

Angel Gordo Moreno

“MIS CANTARES,,

— JOTAS —

FOR

ANGEL GORDO MORENO

MAESTRO DE LA PRISIÓN
PROVINCIAL DE CÁCERES

Precio: UNA peseta

CÁCERES

Tip. y Lib. de Hijo de Luciano Jiménez

19 — Portal Llano — 19

1927

12489

Tit. 63122

Cod. 1071809

"MIS CANTARES"

—• JOTAS •—

3
12489

POR

ÁNGEL GORDO MORENO

MAESTRO DE LA PRISIÓN

PROVINCIAL DE CÁCERES

—•—
© Precio: una peseta ©
—•—

Ángel Gordo Moreno

CÁCERES

TIP. Y LIB. DE HIJO DE LUCIANO JIMÉNEZ

19 — Portal Llano — 19

1927

*Es propiedad del autor.
Queda hecho el depósito que
marca la Ley.*

A mi distinguido amigo, el Doctor Don
Demetrio Nalda Domínguez, sabio Cate-
drático del Instituto de Cádiz, y uno de los
hombres más buenos que yo he conocido;
fraternamente.

El Autor.

Es en España la jota,
bandera, canción y altar;
y la reina de ese trono,
es la Virgen del Pilar.

Son la jota y la guitarra,
alma del alma española,
con ella cantan y ríen,
con ella rezan y lloran.

Cuando yo canto la jota,
pongo en ella el corazón;
porque es un himno, la jota,
para el que nace español.

No sé qué tiene la jota,
que cuando la oigo cantar,
siento a la vez alegrías,
y deseos de llorar.

Dice la jota alegrías,
tristezas, santos amores,
odio, paz, venganza y guerra,
y esperanzas e ilusiones.

El que no lleve la jota,
dentro de su corazón,
si es que ha nacido en España,
ese no es buen español.

Si quieres cantar la jota,
cántala con devoción;
porque es un himno, la jota,
es altar y es oración.

x^x
x x

A la moza que yo quiero,
no puede quererla nadie,
si hay alguno que la quiera,
que me lo diga en la calle.

Si me escucha algún valiente,
en esta reja le espero,
que venga a mí cara a cara,
porque yo no tengo miedo.

Cuando yo esté en esta calle,
nadie la puede rondar;
porque quiero estar yo sólo,
y sólo en ella he de estar.

No rondes más esta calle,
que hace tiempo que ya es mía,
y la reina de esta calle,
es la reina de mi vida.

Hay un hombre en esta reja,
y dos hombres en la calle,
y el hombre que está en la reja,
en la reja ha de quedarse.

La reja que rondo yo,
está muy bien defendida,
cuando yo rondo una reja,
la defiende con la vida.

Para rondar esta reja,
cuando la defiende yo,
no traigas miedo en las manos,
ni cobarde el corazón.

La reja que rondo yo,
no puede rondarla nadie,
si alguno quiere rondarla,
una vida es lo que vale.

Me desafió un valiente,
buscando en mí, cobardía,
luego quedó como un guarro,
quién al verte lo diría.

x^x
x x

Solo hay amor en el mundo,
en el pecho de una madre;
lo demás todo es mentira,
y el que canta bien lo sabe.

Qué alegría es tener madre,
qué triste vivir sin ella,
desde que murió la mía,
ya no tengo quien me quiera.

Voy solito por el mundo,
solo, sin amor de nadie;
ya no tengo quien me quiera,
porque se ha muerto mi madre.

Soy huerfanito ¡ay Dios mío!
yo no tengo quien me quiera;
para mí no hay alegría,
para mí no hay más que pena.

En el cementerio entré,
para rezar a mi madre;
ella me vió desde el cielo,
y bajó para besarme.

Desde que murió mi madre,
ya no tengo quien me quiera;
qué alegría el tener madre,
qué triste vivir sin ella.

Llévame contigo, madre,
llévame contigo al cielo,
no me dejes en la vida,
porque sin ti no la quiero.



Las estrellitas del cielo,
te tienen envidia a ti,
mira si serás bonita,
que hasta lo saben allí.

Brilló la luna en tu cara,
cuando hablábamos los dos,
y al contemplar tu hermosura,
para verte, se paró.

El clavel que tú me distes,
mira dónde lo guardé;
en mi pecho y floreció
regado con tu querer.

Quisiera estar en tu espejo,
cuando te miras la cara,
para ver desde tus ojos,
la hermosura de tu alma.

Vi una flor entre tus manos,
y al acercarla a tu boca,
palideció de repente,
mira si serás hermosa.

Quién pudiera ser tu espejo,
mocita, cuando te lavas,
para llenar de colores,
la hermosura de tu cara.

Si por no mirar tu cara,
me hubiesen de dar la gloria,
sin la gloria me quedaba.

Es muy bonito tu cuerpo,
y es más hermosa tu cara,
pero a mí me gusta más,
la hermosura de tu alma.



No te enamores del rostro,
si es hermosa una mujer;
que si no es hermosa su alma,
te habrá de pesar después.

Si buscas mujer hermosa,
no la mires a la cara,
quiérela tan solamente,
si tiene bonita el alma.

La bondad no es cobardía,
aunque el necio lo creyere;
no es la bondad cobardía,
es... bondad tan solamente.

No has de subir a la gloria,
aunque vas mucho a la Iglesia;
porque Dios no da la gloria,
a quien no tiene conciencia,

Ya me ha demostrado el mundo,
que no se puede ser bueno;
pero aunque quiero ser malo,
tan bruto soy que no aprendo.

Quien nace de madre buena,
jamás ofende a otra madre;
¿es que la tuya fué mala,
que no respetas a nadie?

De qué te sirve el dinero,
si tu pobreza es tan grande,
que no tienes quien te mire,
cuando sales a la calle.

El más pobre es el más rico,
si el más pobre es el más bueno;
no es más rico el que más tiene,
aunque tenga más dinero.

Aunque vas mucho a la Iglesia,
qué negra tienes el alma,
que antes de morir tu amante,
la compraste la mortaja.

Aunque tus labios se callen
lo que yo te pregunté,
me están diciendo tus ojos,
lo que yo quiero saber.

Para lograr un querer,
no te empeñes en ganar,
si no lo quieres perder.

No presumas de querer,
el corazón no se compra,
y tú naciste sin él.

Si pretendes conseguir,
que te quiera una mujer,
sé constante en desdeñar,
que ella te hablará de querer,
si la sabes despreciar.

En el mundo engañoso,
he tenido que aprender,
que es la careta mejor,
para fingir el amor,
el rostro de una mujer.

Las heridas de la guerra,
dicen que suelen curar;
¡ay! las heridas del alma,
esas no curan jamás.

La mujer que sale buena,
quiere solamente a uno,
y la que entretiene a más,
es que no quiere a ninguno.

Aprende bien esta copla,
si la quieres aprender;
la mujer que quiere a muchos,
no sabe lo que es querer.

Angel Soriano Moreno

Qué bien se escribe un cantar,
cuando le inspira el "Amor",
si tiene el pecho ilusiones,
que brotan del corazón.

Yo me enamoré de ti,
porque me gustó tu cara,
cuánto me pesó después,
al saber cómo es tu alma.

De aquellos que bien me quieren,
los consejos desprecié;
mas ¡ay! que después he visto,
lo falso que es tu querer.

A tus ojos pregunté,
si es verdad que me querías,
y tus ojos no mintieron,
eras tú la que mentías.

De tus locos juramentos,
nada en mi ausencia quedó;
siempre fué "ausencia," el remedio,
para un enfermo de "Amor",.

Busca en aquél tu cariño,
si olvidas mi amor sincero;
que algún día me dirás,
el tuyo fué el verdadero.

Cura la ciencia al enfermo,
y le alivia en su dolor;
de las heridas del alma,
sólo nos cura el "Amor.,"

Qué bien se escribe un cantar,
cuando se acierta a sentir;
no es preciso cavilar,
para poder expresar
lo que queremos decir.

x^x
x x

Con los besos de mi madre,
mira si mi amor es santo;
para guardar tu cariño,
voy a hacer un relicario.

No llores, mujer, por mí,
cuando me vaya a la guerra,
que una lagrimita tuya,
eso sí que me da pena.

Virgencita de las Nieves,
si Tú sabes que la quiero,
no consientas que me olvide,
que si me olvida me muero.

Mire usted, madre, si es grande
el cariño que la tengo;
que por ella amo a la vida,
y sin ella no la quiero.

Virgencita de las Nieves,
dile a la mujer que quiero,
que yo no puedo olvidarla,
porque olvidarla no puedo.

Tan dentro estás de mi alma,
eres tan dueña de mí,
que hasta si quiero olvidarte,
tengo que pensar en ti.

El cariño de mi madre,
y el tuyo, juntos los dos;
como os quiero a las dos tanto,
los junté en mi corazón.

No me vengas a buscar,
si para mí no has de ser;
no te acuerdes más de mí,
si al fin no me has de querer.

Mira, mujer, si te quiero,
mira si yo te querré,
que aun sabiendo que eres mala,
me consuela tu querer.

No me des más ilusiones,
si luego me has de olvidar;
si es verdad que no me quieres,
déjame vivir en paz.

¡Ay! cuanto más me desprecias,
es más grande mi querer;
cómo te voy a olvidar,
si no te sé aborrecer.

Es inútil que pretendas,
que yo te vuelva a querer;
la mujer que me traiciona,
sólo me engaña una vez.

Dices bien, es imposible
que nosotros nos queramos;
pero más que un imposible,
mucho más es olvidarnos.

Tienen tus ojos, arrullos
de amorosa inspiración;
y al mirarme en sus pupilas,
me hizo poeta el "Amor.,"

He pretendido olvidarte,
nenita y, no puede ser;
que veo siempre tu cara,
cuando miro a otra mujer.

Ayer se marchó a la guerra,
y estás llorando por él;
cuánto envidia a ese soldado,
que se lleva tu querer.

Si lloras por su cariño,
no me lo digas a mí;
porque también yo he llorado,
viéndote llorar a ti.

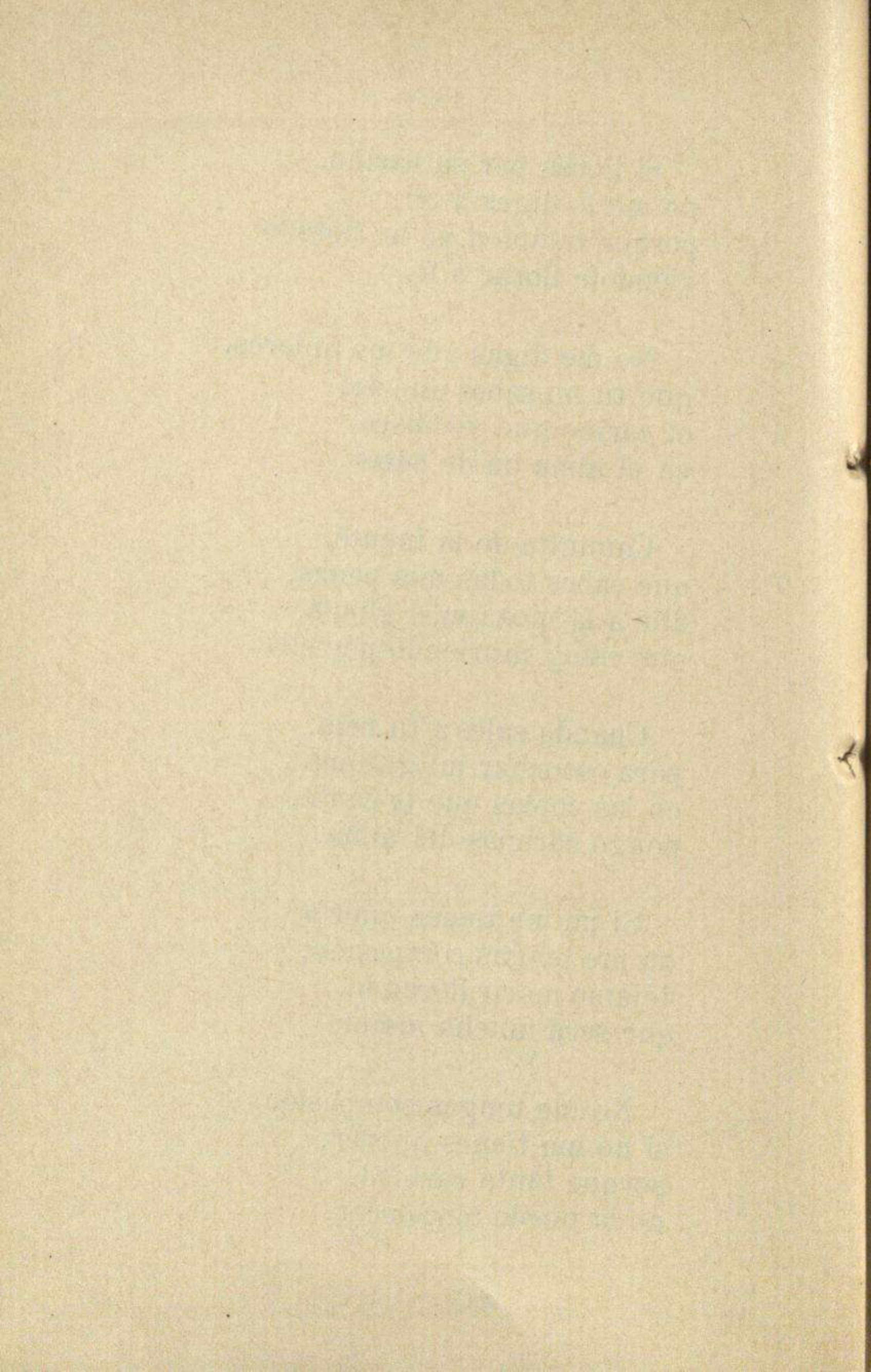
No me digas que me quieres,
que tú no sabes querer;
el cariño que yo busco,
en el alma ha de nacer.

Caminito de la fuente,
que sabes todas mis penas,
dile a la moza más guapa,
que estoy muriendo por ella.

Cuando sales a tu reja,
para escuchar mi guitarra,
en las coplas que te canto,
pongo caricias del alma.

Si no me tienes querer,
no me tengas compasión;
déjame morir llorando,
que será mucho mejor.

No me tengas compasión,
si no me tienes querer;
porque tanta caridad,
no la puedo agradecer.



No pretendas que agradezca,
tantas excusas de amor;
si no me tienes querer,
no me tengas compasión.

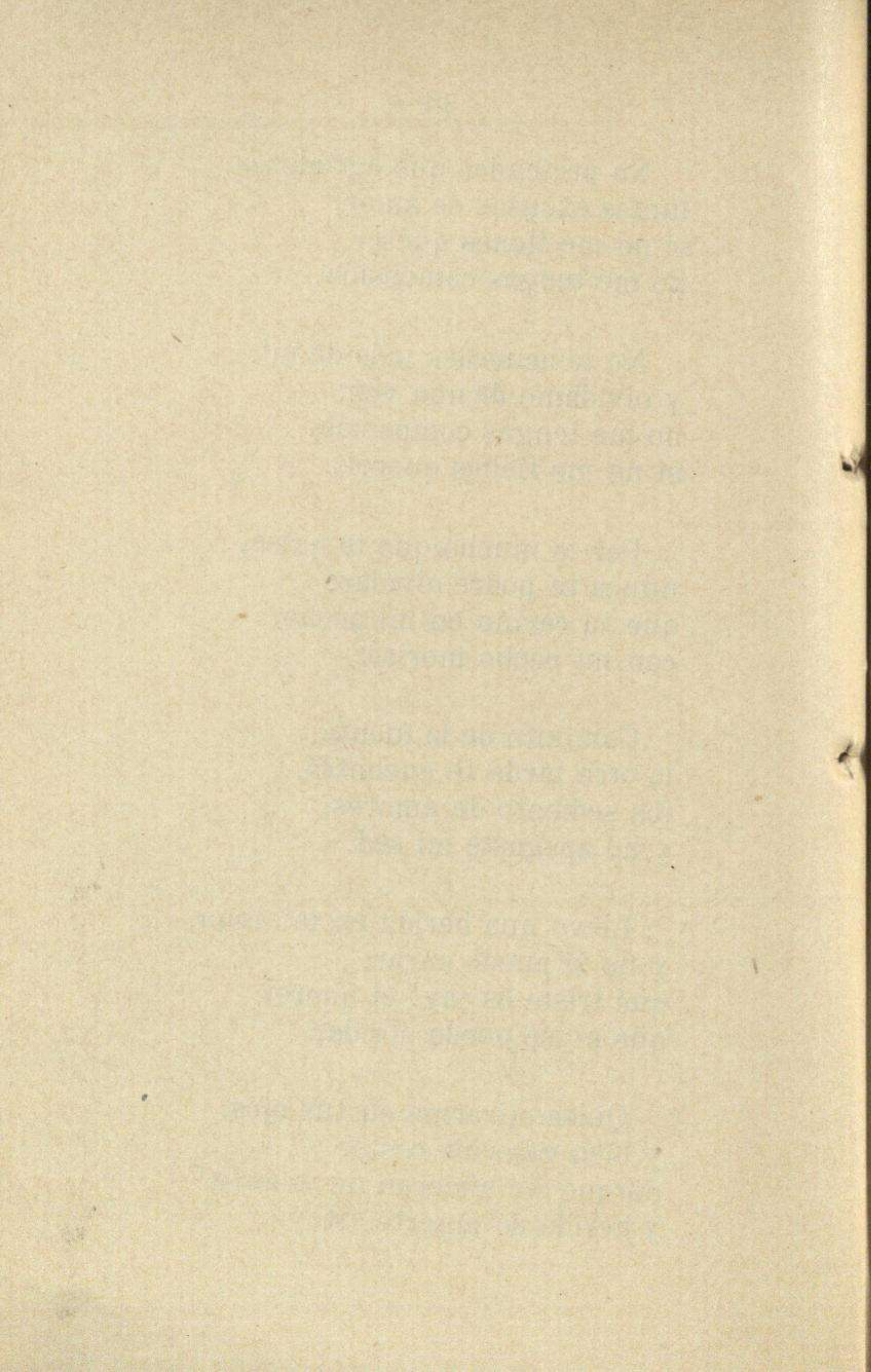
No te acuerdes más de mí,
y olvídame de una vez;
no me tengas compasión,
si no me tienes querer.

Por lo mucho que te quise,
nunca te podré olvidar;
que tu cariño en mi pecho,
con mi pecho morirá.

Caminito de la fuente,
la otra tarde te encontré,
iba sediento de amores,
y no apagaste mi sed.

Llevo una herida en mi alma,
y no la puedo curar;
qué triste es ¡ay! el querer
que no se puede olvidar.

Quise mirarme en tus ojos,
y bien caro me costó;
porque me hirieron de muerte,
y herido de muerte estoy.



Cuando vayas a la fuente,
no hagas caso de los mozos;
porque saben que me quieres,
ya murmuran de nosotros.

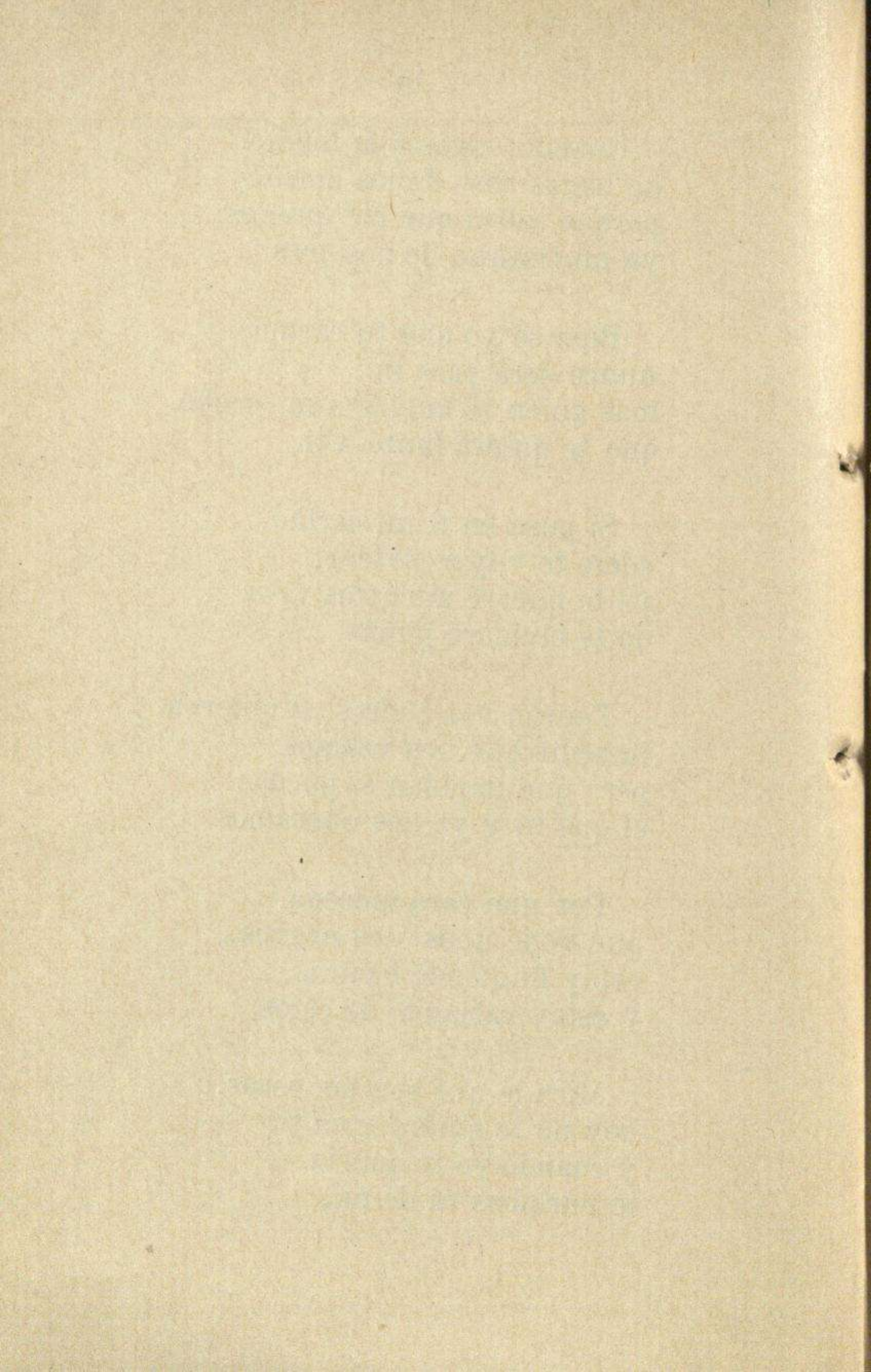
Bien sé yo que tu cariño,
nunca será para mí;
mas quién le impide a mi pecho,
que te quiera tanto a ti.

Si puse en ti mi cariño,
cómo te voy a olvidar;
yo te querré mientras viva,
no te olvidaré jamás.

Podrán tus padres, si quieren,
impedir que nos veamos;
pero que impidan si pueden,
el que tú y yo nos queramos.

Por una cara morena,
que tiene unos ojos negros,
estoy fingiendo locuras,
y estoy rabiando de celos.

Mira lo que son las cosas,
hoy no te quiero yo a ti;
y cuando yo te quería,
te burlabas tú de mí.



Igual que quiero a mi madre,
lo mismo te quiero a ti,
pero de poco me vale.

Si me olvidó su cariño,
ya no me importa la muerte,
porque sin ella no vivo.

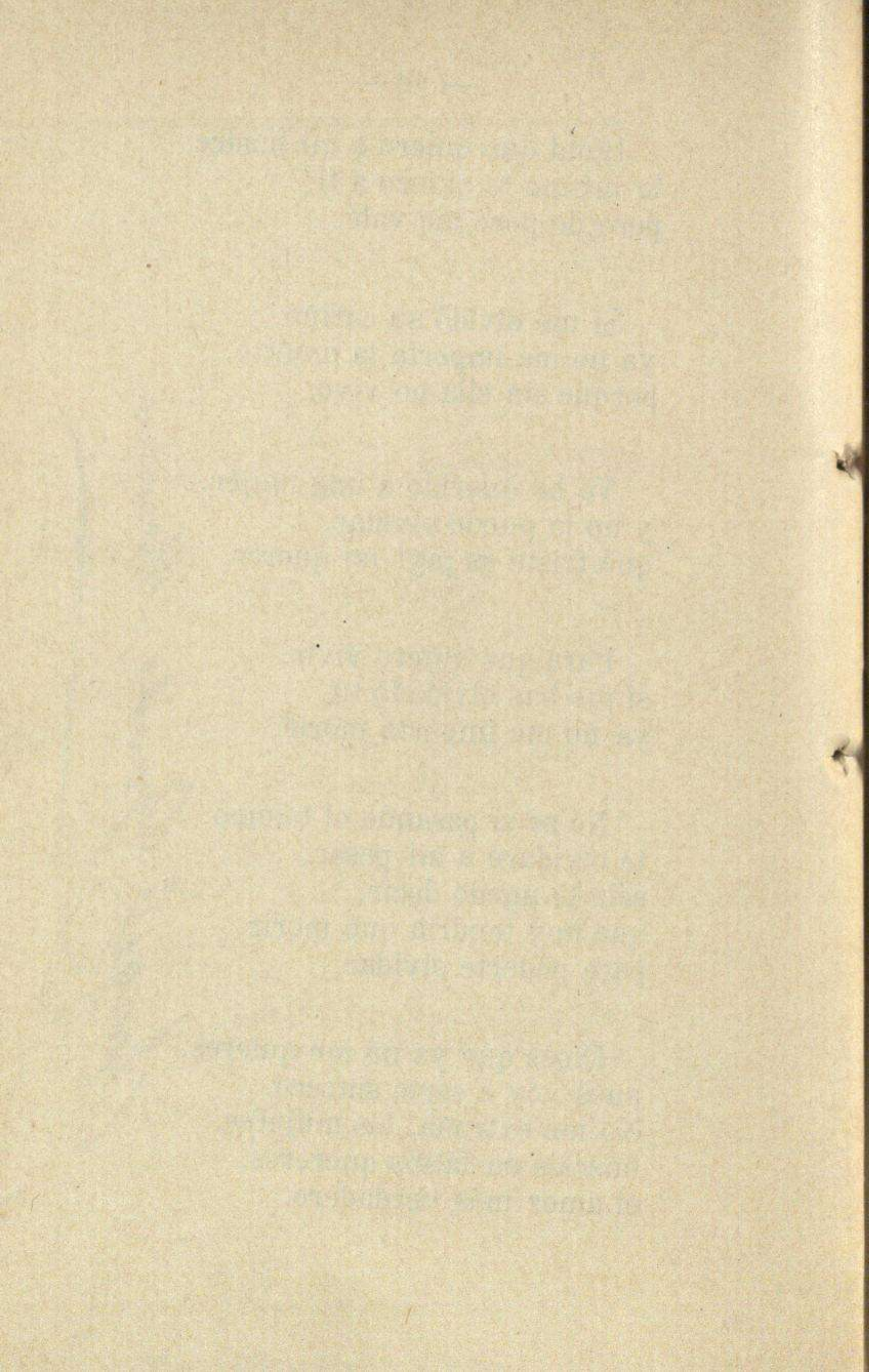
Yo he querido a una mujer,
y no la puedo olvidar,
qué triste es ¡ay! mi querer.

Para qué quiero vivir,
si me has olvidado tú,
ya no me importa morir.

No sé si pasando el tiempo,
te olvidaré a mi pesar;
sólo te puedo decir,
que hoy tendría que morir,
para poderte olvidar.

Dices que ya no me quieres,
pues voy a serte sincero.
No me extraña, las mujeres,
buscáis en falsos quererres,
el amor más verdadero.

Manuel Gardo Moreno



No me des más ilusiones,
si me las has de quitar;
no me hagas soñar contigo
si luego me has de olvidar,
con el alma te lo pido.

De qué me sirve quererte,
como yo te quiero a ti;
si cuanto más te amo eres,
más ingrata para mí.

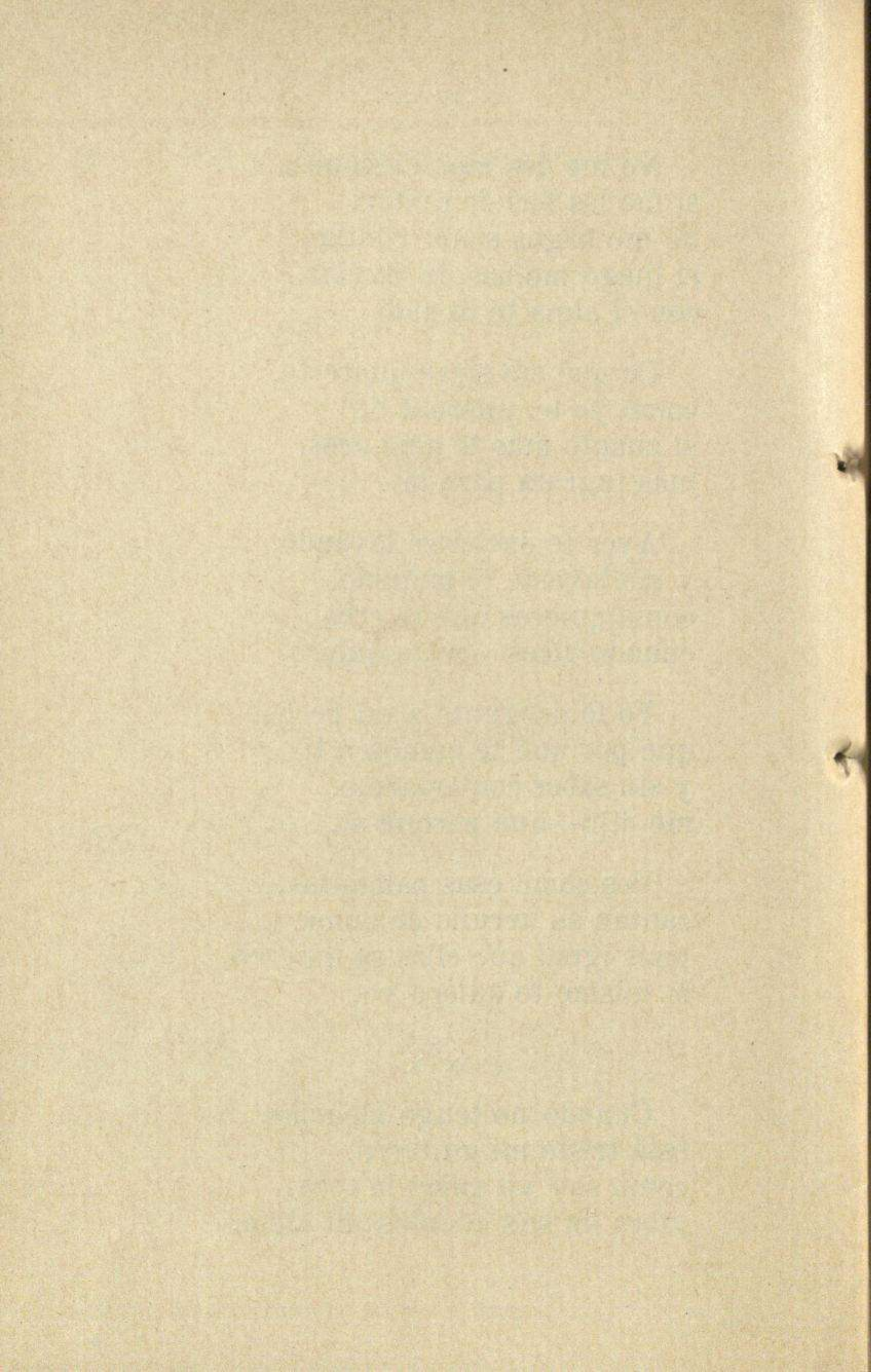
Ayer te encontré lavando,
y me lavaste el pañuelo,
cómo quieres que te crea,
cuando dices—no te quiero.

Yo le pregunté a mi pecho,
que por qué te amaba a ti;
y sin saber contestarme,
me dijo—que porque sí.

Ves como esas palomitas,
cantan su arrullo de amor;
pues igual que ellas se quieren,
lo mismo te quiero yo.

x^x
x x

Cuando no tengo alegrías,
está triste mi guitarra;
como soy yo quien la toca,
vibra en sus cuerdas mi alma.



Puse en tu reja mi vida,
y a defenderla he venido,
para impedir que otro hombre,
me robara tu cariño.

Sólo canta mi guitarra,
pesares del alma mía,
desde que tú me olvidastes,
ella no tiene alegría.

Si es que luego has de engañarme,
no me llames otra vez,
que si vuelves a engañarme,
quizá te pese después.

Mañana me marcho, madre,
que me tocó ir a la guerra;
pero no llores por mí,
porque yo no tengo pena.

Porque miré a tu ventana,
hoy tu madre se enfadó;
y es que tu madre no sabe,
lo que sabemos tú y yo.

Las mocitas de esta calle,
son las más guapas del pueblo,
y entre ellas, la más bonita,
es la moza que yo quiero.

Ya me marcho de tu puerta,
vuelve, mocita a dormir;
hasta mañana, bien mío,
que venga otra vez aquí.

Tengo una novia muy guapa,
con ella me he de casar;
que si yo la quiero mucho,
ella a mí me quiere más.

Somos los quintos de este año,
que salimos a rondar;
nadie se meta con ellos,
porque le habrá de pesar.

Toca la guitarra, mozo,
que te voy a acompañar;
porque sé que ha de escucharnos.
una moza del lugar.

La que ayer me quería,
ya no me quiere,
¡uy! qué cosa más rara
son las mujeres.

x^x
x x

A UNA MUJER MODERNA

Tienes andares de macho,
caminas dando zancadas,
y al mirar tan raro empacho,
me pareces un muchacho
con las melenas cortadas.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT
5300 S. DICKINSON DRIVE
CHICAGO, ILL. 60637
TEL: 773-936-3700

PHYSICS 321
LECTURE 10
MAY 19, 1984

OBRAS DEL MISMO AUTOR

EN VERSO

- “**Ecos del Alma**,, segunda edición, corregida y aumentada, a beneficio de la “Ciudad Universitaria,,. (1)
Precio del ejemplar 4 pesetas.
- “**Voces de un Corazón**,, inédita. (Esta obra la dedica el Autor a su “patria chica,,.
- “**Risas y Lágrimas**,, en preparación.
- “**Pichusqui**,, Cantos de amor -poema- en preparación.

EN PROSA

- “**Cuentos y Artículos**,, en preparación.
- “**De mi Escuela**,, (Memorias), en preparación.

(1) Este libro, el primero que hizo su Autor, dedicado «A la Patria, a la Bandera y al Rey», lo destina a realizar una obra benéfica en cada una de sus ediciones. En la actual, dice a sus lectores, cómo invirtió el dinero de la primera, y, así sucesivamente en cada una, demostrará el uso que haga de lo recaudado en la anterior.

El de la primera edición fué entregado a «beneficio de los heridos de la guerra», para la suscripción abierta por S. M. la Reina D.^a Victoria Eugenia, y lo entregó en nombre del Autor, el Ilustrísimo Sr. D. Juan Izquierdo Alcaide, en aquella fecha, Director General de Prisiones, después de haber examinado las cuentas de gastos e ingresos que le presentó el Autor, y a las cuales dió su conformidad.

Los pedidos al Autor, y no se servirán si no se envía previamente su importe, acompañando además el del certificado, si han de hacerse por correo. Esta segunda edición, se halla actualmente en prensa.

